



## Diario de estudio

“El conocimiento que se archive cuidadosamente estará siempre disponible en momentos de necesidad. Debes mantener en un rincón sagrado de tu ser los datos que sean espiritualmente íntimos; un lugar que le comunique al Señor el valor que les das. Esa costumbre hará posible que recibas más luz”.

Richard G. Scott, “Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 103.

---

# LA FAMILIA

---

## UNA PROCLAMACIÓN PARA EL MUNDO

---

### LA PRIMERA PRESIDENCIA Y EL CONSEJO DE LOS DOCE APÓSTOLES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

**N**OSOTROS, LA PRIMERA PRESIDENCIA y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos.

**TODOS LOS SERES HUMANOS**, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos. El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito premortales, mortales y eternos de la persona.

**EN EL MUNDO PREMORTAL**, hijos e hijas, procreados como espíritus, conocieron a Dios y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podrían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino divino como herederos de la vida eterna. El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente.

**EL PRIMER MANDAMIENTO** que Dios les dio a Adán y a Eva se relacionaba con el potencial que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa.

**DECLARAMOS** que los medios por los cuales se crea la vida mortal son divinamente establecidos. Afirmamos la santidad de la vida y su importancia en el plan eterno de Dios.

**EL ESPOSO Y LA ESPOSA** tienen la solemne responsabilidad de amarse y de cuidarse el uno al otro, así como a sus hijos. "...herencia de Jehová son los hijos" (Salmo 127:3). Los

padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones.

**LA FAMILIA** es ordenada por Dios. El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para Su plan eterno. Los hijos merecen nacer dentro de los lazos del matrimonio y ser criados por un padre y una madre que honran sus votos matrimoniales con completa fidelidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo. Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y se mantienen sobre los principios de la fe, de la oración, del arrepentimiento, del perdón, del respeto, del amor, de la compasión, del trabajo y de las actividades recreativas edificantes. Por designio divino, el padre debe presidir la familia con amor y rectitud y es responsable de proveer las cosas necesarias de la vida para su familia y de proporcionarle protección. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro. La discapacidad, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben brindar apoyo cuando sea necesario.

**ADVERTIMOS** que las personas que violan los convenios de castidad, que maltratan o abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios. Aún más, advertimos que la desintegración de la familia traerá sobre las personas, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos.

**HACEMOS UN LLAMADO** a los ciudadanos responsables y a los funcionarios de gobierno de todas partes para que fomenten aquellas medidas designadas a fortalecer a la familia y a mantenerla como la unidad fundamental de la sociedad.

---

*El presidente Gordon B. Hinckley leyó esta proclamación como parte de su mensaje en la Reunión General de la Sociedad de Socorro, que se llevó a cabo el 23 de septiembre de 1995, en Salt Lake City, Utah, EE. UU.*

---

# EL CRISTO VIVIENTE

## EL TESTIMONIO DE LOS APÓSTOLES

LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

**A**l conmemorar el nacimiento de Jesucristo hace dos milenios, manifestamos nuestro testimonio de la realidad de Su vida incomparable y de la virtud infinita de Su gran sacrificio expiatorio. Ninguna otra persona ha ejercido una influencia tan profunda sobre todos los que han vivido y los que aún vivirán sobre la tierra.

Él fue el Gran Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento. Bajo la dirección de Su Padre, Él fue el Creador de la tierra. “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). Aun cuando fue sin pecado, fue bautizado para cumplir toda justicia. Él “anduvo haciendo bienes” (Hechos 10:38) y, sin embargo, fue repudiado por ello. Su Evangelio fue un mensaje de paz y de buena voluntad. Él suplicó a todos que siguieran Su ejemplo. Recorrió los caminos de Palestina, sanando a los enfermos, haciendo que los ciegos vieran y levantando a los muertos. Enseñó las verdades de la eternidad, la realidad de nuestra existencia premortal, el propósito de nuestra vida en la tierra y el potencial de los hijos y de las hijas de Dios en la vida venidera.

Instituyó la Santa Cena como recordatorio de Su gran sacrificio expiatorio. Fue arrestado y condenado por acusaciones falsas, se le declaró culpable para satisfacer a la multitud y se le sentenció a morir en la cruz del Calvario. Él dio Su vida para expiar los pecados de todo el género humano. La Suya fue una gran dádiva vicaria en favor de todos los que habitarían la tierra.

Testificamos solemnemente que Su vida, que es fundamental para toda la historia de la humanidad, no comenzó en Belén ni concluyó en el Calvario. Él fue el Primogénito del Padre, el Hijo Unigénito en la carne, el Redentor del mundo.

Se levantó del sepulcro para ser las “primicias de los que durmieron” (1 Corintios 15:20). Como el Señor Resucitado, anduvo entre aquellos a los que había amado en vida. También ministró entre Sus “otras ovejas” (Juan 10:16) en la antigua América. En el mundo moderno, Él y Su Padre

aparecieron al joven José Smith, iniciando así la largamente prometida “dispensación del cumplimiento de los tiempos” (Efesios 1:10).

Del Cristo Viviente, el profeta José escribió: “Sus ojos eran como llama de fuego; el cabello de su cabeza era blanco como la nieve pura; su semblante brillaba más que el resplandor del sol; y su voz era como el estruendo de muchas aguas, sí, la voz de Jehová, que decía:

“Soy el primero y el último; soy el que vive, soy el que fue muerto; soy vuestro abogado ante el Padre” (D. y C. 110:3-4).

De Él, el Profeta también declaró: “Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, éste es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de él: ¡Que vive!

“Porque lo vimos, sí, a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre;

“que por él, por medio de él y de él los mundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados hijos e hijas para Dios” (D. y C. 76:22-24).

Declaramos en palabras de solemnidad que Su sacerdocio y Su Iglesia han sido restaurados sobre la tierra, “edificados sobre el fundamento de... apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20).

Testificamos que algún día Él regresará a la tierra. “Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá” (Isaías 40:5). Él regirá como Rey de reyes y reinará como Señor de señores, y toda rodilla se doblará, y toda lengua hablará en adoración ante Él. Todos nosotros compareceremos para ser juzgados por Él según nuestras obras y los deseos de nuestro corazón.

Damos testimonio, en calidad de Sus apóstoles debidamente ordenados, de que Jesús es el Cristo Viviente, el inmortal Hijo de Dios. Él es el gran Rey Emanuel, que hoy está a la diestra de Su Padre. Él es la luz, la vida y la esperanza del mundo. Su camino es el sendero que lleva a la felicidad en esta vida y a la vida eterna en el mundo venidero. Gracias sean dadas a Dios por la dádiva incomparable de Su Hijo divino.

### LA PRIMERA PRESIDENCIA

*Thomas S. Monson*  
*Thomas S. Monson*  
*James E. Faust*

1 de enero de 2000

### EL QUÓRUM DE LOS DOCE

*Boyd K. Packer*  
*J. Gordon B. Cannon*  
*Donald R. Lutz*  
*Neal A. Maxwell*  
*Russell M. Nelson*  
*Dallin H. Oaks*

*M. Russell Ballard*  
*Joseph B. Wirthlin*  
*Richard G. Scott*  
*Robert D. Hales*  
*Jeffrey R. Holland*  
*Henry A. Eyring*

# LA RESTAURACIÓN DE LA PLENITUD DEL EVANGELIO DE JESUCRISTO

## UNA PROCLAMACIÓN PARA EL MUNDO EN EL BICENTENARIO

### LA PRIMERA PRESIDENCIA Y EL CONSEJO DE LOS DOCE APÓSTOLES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Solemnemente proclamamos que Dios ama a Sus hijos en toda nación del mundo. Dios el Padre nos ha dado el nacimiento divino, la vida incomparable y el sacrificio expiatorio infinito de Su Amado Hijo, Jesucristo. Por el poder del Padre, Jesús resucitó y logró la victoria sobre la muerte. Él es nuestro Salvador, nuestro Ejemplo y nuestro Redentor.

Hace doscientos años, en una bella mañana de primavera de 1820, el joven José Smith, procurando saber a qué iglesia debía unirse, fue a orar al bosque cerca de su casa en el norte del estado de Nueva York, Estados Unidos. Él tenía preguntas en cuanto a la salvación de su alma y confiaba en que Dios lo guiaría.

Con humildad, declaramos que, en respuesta a su oración, Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José y dieron comienzo a la “restauración de todas las cosas” (Hechos 3:21) como se predijo en la Biblia. En esa visión, José se enteró de que después de la muerte de los apóstoles originales, la Iglesia de Cristo, de la época del Nuevo Testamento, dejó de existir en la tierra, y que él desempeñaría un papel decisivo en su restitución.

Afirmamos que, bajo la dirección del Padre y del Hijo, vinieron mensajeros celestiales para instruir a José y restablecer la Iglesia de Jesucristo. Juan el Bautista, como ser resucitado, restauró la autoridad para bautizar por inmersión para la remisión de pecados. Tres de los doce apóstoles originales —Pedro, Santiago y Juan— restauraron el apostolado y las llaves de la autoridad del sacerdocio. También vinieron otros, entre ellos Elías el Profeta, quien restauró la autoridad para unir a las familias por siempre en relaciones eternas que trascienden la muerte.

También damos testimonio de que a José Smith se le dio el don y el poder de Dios para traducir un registro antiguo: El Libro de Mormón, Otro Testamento de Jesucristo. En las páginas de este texto sagrado se halla el relato del ministerio personal de Jesucristo entre la

gente del hemisferio occidental poco después de Su resurrección. El libro enseña el propósito de la vida y explica la doctrina de Cristo, que es fundamental en ese propósito. Como libro canónico que acompaña a la Biblia, el Libro de Mormón testimifica que todos los seres humanos son hijos e hijas de un amoroso Padre Celestial, que Él tiene un plan divino para nuestra vida y que Su Hijo, Jesucristo, nos habla en la actualidad, así como lo hizo en los días antiguos.

Declaramos que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, organizada el 6 de abril de 1830, es la Iglesia restaurada de Cristo, de la época del Nuevo Testamento. Esta Iglesia está fundada sobre la vida perfecta de su principal piedra del ángulo, Jesucristo, y sobre Su expiación infinita y resurrección literal. Jesucristo ha llamado de nuevo a apóstoles y les ha dado la autoridad del sacerdocio. Él nos invita a todos a venir a Él y a Su Iglesia, para recibir el Espíritu Santo, las ordenanzas de salvación y para obtener gozo duradero.

Han transcurrido doscientos años desde que Dios el Padre y Su Hijo Amado, Jesucristo, dieron inicio a esta Restauración. Millones de personas en todo el mundo han aceptado el conocimiento de estos acontecimientos que fueron predichos.

Con alegría declaramos que la Restauración prometida avanza por medio de la revelación continua. La tierra jamás volverá a ser la misma, dado que Dios “reunir[á] todas las cosas en Cristo” (Efesios 1:10).

Con reverencia y gratitud, en calidad de Sus apóstoles invitamos a todos a saber —como nosotros lo sabemos— que los cielos están abiertos. Afirmamos que Dios está dando a conocer Su voluntad para con Sus amados hijos e hijas. Testificamos que aquellos que estudien con espíritu de oración el mensaje de la Restauración y actúen con fe serán bendecidos para obtener su propio testimonio de la divinidad y del propósito de ella, de preparar al mundo para la Segunda Venida prometida de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

*El presidente Russell M. Nelson leyó esta proclamación como parte de su mensaje en la Conferencia General Anual núm. 190, que se llevó a cabo el 5 de abril de 2020, en Salt Lake City, Utah, EE. UU.*



## Introducción al Dominio de la doctrina

En el Libro de Mormón, el profeta Helamán enseñó a sus hijos: “... es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento” (Helamán 5:12). Establecer un fundamento sobre Jesucristo —lo cual abarca llegar a entender, creer y vivir de acuerdo con Su doctrina— aumentará nuestra conversión y nuestro compromiso como Sus discípulos, nos protegerá contra las influencias del adversario y nos ayudará a bendecir la vida de otras personas.

Una de las maneras de lograrlo es mediante el estudio de las Escrituras en orden secuencial y juntos, en la clase. Otra forma en que establecemos nuestro fundamento sobre Jesucristo y Su doctrina es mediante una actividad que denominamos Dominio de la doctrina.

El Dominio de la doctrina se centra en dos fines:

1. *Aprender y poner en práctica principios divinos para adquirir conocimiento espiritual.* El Padre Celestial ha revelado los principios para lograr conocimiento espiritual. Esos principios incluyen actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas. Adquirimos el dominio de la doctrina a medida que ponemos en práctica estos principios durante la clase y fuera de ella, y buscamos respuestas a preguntas de carácter doctrinal, personal, social e histórico de un modo que invite al Espíritu Santo a fortalecer nuestra fe en Jesucristo y en Su doctrina.
2. *Conocer a fondo los pasajes de las Escrituras de Dominio de la doctrina y la doctrina del evangelio de Jesucristo que enseñan.* Este resultado se logra al:
  - a. Conocer la doctrina que se enseña en los pasajes de las Escrituras de Dominio de la doctrina.
  - b. Explicar la doctrina con claridad haciendo uso de los pasajes relacionados de Dominio de la doctrina.
  - c. Ser capaz de recordar y localizar los pasajes de Dominio de la doctrina y memorizar las frases claves de las Escrituras.
  - d. Poner en práctica la doctrina del evangelio de Jesucristo y los principios relativos a adquirir conocimiento espiritual en nuestras decisiones diarias y al responder a cuestiones y preguntas de carácter doctrinal, personal, social e histórico.



## Adquirir conocimiento espiritual

### Dios es la fuente de toda verdad

1. Dios sabe todas las cosas y es la fuente de toda verdad. Debido a que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que progrese hasta llegar a ser como Él, nos ha instado a “busca[r] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (Doctrina y Convenios 88:118). En nuestra búsqueda de la verdad, podemos confiar en Él por completo, dependiendo de Su sabiduría, Su amor y Su poder para enseñarnos y bendecirnos. Si buscamos diligentemente a Dios, Él ha prometido revelarnos la verdad a la mente y al corazón por medio del Espíritu Santo.
2. Para ayudarnos, el Padre Celestial nos ha enseñado cómo adquirir conocimiento espiritual. Él ha establecido las condiciones que hemos de observar a fin de obtener tal conocimiento. Su modelo divinamente ordenado requiere que tengamos el deseo sincero de conocer la verdad y que estemos dispuestos a vivir conforme a lo que Dios ha revelado. Nuestro deseo sincero nos conducirá a buscar la verdad mediante la oración y a estudiar diligentemente la palabra de Dios.
3. A veces puede que hallemos nueva información o surjan preguntas en cuanto a la doctrina, las prácticas o la historia de la Iglesia que parezcan difíciles de comprender.

Plantear preguntas y buscar respuestas es una parte crucial de nuestro empeño por aprender la verdad. Es posible que algunas de las preguntas que tengamos sean inspiradas por el Espíritu Santo. Las preguntas inspiradas deben considerarse dones de Dios que nos brindan la oportunidad de aumentar nuestro entendimiento y fortalecer nuestra certeza de que el Señor está dispuesto a enseñarnos. Sea cual fuere el origen de nuestras preguntas, se nos ha bendecido con la capacidad de pensar y razonar, y de que la influencia del Señor nos expanda la mente y aumente nuestro entendimiento. Nuestra actitud e intención al hacer preguntas y procurar respuestas influirán en gran manera en nuestra capacidad de aprender por medio del Espíritu Santo.

4. Los tres principios que se dan a continuación pueden guiarnos a medida que procuramos aprender y comprender la verdad eterna y resolver preguntas o inquietudes:
  - Actuar con fe.
  - Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna.
  - Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

## Principio 1: Actuar con fe

5. Actuamos con fe cuando decidimos confiar en Dios y acudir a Él primeramente a través de la oración sincera, el estudio de Sus enseñanzas y la obediencia a Sus mandamientos.
6. Al esforzarnos por aumentar nuestro entendimiento y resolver nuestras dudas, es importante que confie-mos en el testimonio que ya tenemos de Jesucristo, de la restauración de Su evangelio y de las enseñan-zas de Sus profetas ordenados. El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Cuando lleguen esos momentos y surjan los problemas, y la resolución de esos problemas no sea inmediata, *aférrense al conocimiento que ya tienen y manténganse firmes hasta que reciban más conocimiento*” (“Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 94). El Señor mismo nos ha extendido la siguiente invitación: “Mirad hacia mí en todo pensamiento; no dudéis; no temáis” (Doctrina y Convenios 6:36).
7. En los momentos en que quizás no hallemos res-puesta a nuestras preguntas de inmediato, resulta útil recordar que, aunque el Padre Celestial ha reve-lado todo lo que es necesario para nuestra salvación, aún no ha revelado todas las verdades. Al continuar en busca de respuestas, debemos vivir por la fe, confiando en que, con el tiempo, recibiremos las res-puestas que procuramos. Conforme seamos fieles a la verdad y la luz que ya hemos recibido, recibiremos más. Las respuestas a nuestras preguntas y oracio-nes a menudo llegan “línea por línea, precepto por precepto” (2 Nefi 28:30).

## Principio 2: Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

8. A fin de analizar conceptos doctrinales, preguntas y cuestiones sociales con una perspectiva eterna, los consideramos en el contexto del Plan de Salvación y de las enseñanzas del Salvador. Procuramos la ayuda del Espíritu Santo a fin de ver las cosas como el Señor las ve; eso nos permite reformular la pregun-ta (para verla de manera diferente) y percibir ideas basándonos en la norma del Señor concerniente a la verdad, en vez de aceptar las premisas o suposiciones del mundo. Podemos hacerlo al plantear preguntas como: “¿Qué cosas sé ya sobre el Padre Celestial, Su plan y cómo se relaciona Él con Sus hijos?” o “¿Qué enseñanzas del Evangelio se relacionan con este con-cepto o inquietud, o lo aclaran?”.
9. Incluso las preguntas que se relacionan con los acon-tecimientos históricos podrían tener que analizarse desde una perspectiva eterna. Al mantenernos aferra-dos a nuestra confianza en nuestro Padre Celestial y Su plan de salvación, podemos ver las cuestiones más claramente. También podría ser de ayuda anali-zar las preguntas históricas en el contexto histórico adecuado considerando la cultura y las normas de la época en vez de imponer las perspectivas y actitudes actuales.
10. Es importante recordar que los detalles históricos no poseen el poder salvador de las ordenanzas, los convenios y la doctrina. Distraerse por los detalles menores a riesgo de no entender el milagro de la Restauración que se revela ante nosotros es como pasar tiempo analizando la envoltura de un obse-quio y no prestar atención a lo maravilloso del obsequio en sí.

### Principio 3: Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

11. Como parte del proceso determinado por el Señor para la obtención de conocimiento espiritual, Él ha establecido las fuentes mediante las cuales revela la verdad y brinda guía a Sus hijos. Tales fuentes incluyen la luz de Cristo, el Espíritu Santo, las Escrituras, los padres y los líderes de la Iglesia. La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles —los profetas del Señor sobre la tierra hoy en día— son una fuente crucial de verdad. El Señor ha escogido y ordenado a esas personas para hablar en Su nombre.
12. También podemos aprender la verdad por medio de otras fuentes fiables; sin embargo, quienes buscan sinceramente la verdad deben cuidarse de las fuentes de información que no son confiables. Vivimos en una época en que muchas personas “a lo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo” (Isaías 5:20). Satanás es el padre de las mentiras y procura tergiversar la verdad y persuadirnos a apartarnos del Señor y Sus siervos designados. Aprender a reconocer y evitar las fuentes no confiables puede protegernos de la información errónea y de quienes procuran destruir la fe. Al procurar la ayuda del Espíritu Santo y volvernos a las fuentes divinamente designadas por el Señor para recibir respuestas y guía, podemos ser bendecidos a fin de discernir entre la verdad y el error. Podemos confiar en la promesa del Señor que dice que “por el poder del Espíritu Santo podr[emos] conocer la verdad de todas las cosas” (Moroni 10:5).

### Ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual

13. Cuando otras personas acuden a nosotros y nos hacen preguntas o investigan la doctrina, las prácticas o la historia de la Iglesia, ¿cuál sería la mejor manera de ayudarlas en su búsqueda de la verdad? Las siguientes son algunas de las formas en que podemos ayudarlas:
14. *Escuchar atentamente y con espíritu de oración.* Escuchen con atención antes de responder, procurando aclarar y entender las preguntas que realmente estén haciendo. Procuren seriamente comprender la verdadera intención de las preguntas, los sentimientos y las creencias. Oren para pedir guía en cuanto a la mejor manera de ayudar a quienes tienen preguntas.
15. *Enseñar y testificar de las verdades del Evangelio.* Compartan enseñanzas de las Escrituras y de los profetas modernos que sean pertinentes y el modo en que estas han marcado una diferencia en su vida. Ayuden a las personas con quienes hablen a analizar o replantear sus preguntas en el contexto del Evangelio y del Plan de Salvación.
16. *Invitarlos a actuar con fe.* Recuerden que el Señor requiere que busquemos conocimiento espiritual por nosotros mismos. Por lo tanto, debemos invitar a otras personas a actuar con fe mediante la oración, la obediencia a los mandamientos y el estudio diligente de la palabra de Dios empleando las fuentes divinamente señaladas, en particular, el Libro de Mormón. Si correspondiera, invítenlos a recordar las experiencias que pudiesen haber tenido en que hayan sentido el Espíritu Santo y a aferrarse a las verdades eternas que han aprendido hasta recibir más conocimiento.
17. *Cumplir con lo prometido.* Ofrézcanse a buscar respuestas y luego compartan lo que hayan averiguado. También podrían buscar juntos las respuestas. Expresen confianza en la promesa del Señor de que brindará revelación personal.

# Pasajes de las Escrituras y frases clave del Dominio de la doctrina por curso

## Antiguo Testamento

**Moisés 1:39:** "... esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre".

**Moisés 7:18:** "Y el Señor llamó Sion a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad".

**Abraham 2:9-11:** El Señor prometió a Abraham que su descendencia llevaría "este ministerio y sacerdocio a todas las naciones".

**Abraham 3:22-23:** Como espíritus, fuimos "organizad[o]s antes que existiera el mundo".

**Génesis 1:26-27:** "... creó Dios al hombre a su imagen".

**Génesis 2:24:** "... el hombre [...] se allegará a su mujer, y serán una sola carne".

**Génesis 39:9:** "... ¿cómo, pues, haría yo este gran mal y pecaría contra Dios?".

**Éxodo 20:3-17:** Los Diez Mandamientos

**Josué 24:15:** "... escogeo hoy a quién servirás".

**Salmos 24:3-4:** "¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón".

**Proverbios 3:5-6:** "Confía en Jehová con todo tu corazón [...] y él enderezará tus veredas".

**Isaías 1:18:** "... aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos".

**Isaías 5:20:** "Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo".

**Isaías 29:13-14:** La restauración del Evangelio es "una obra maravillosa y un prodigio".

**Isaías 53:3-5:** "Ciertamente llevó [Jesucristo] nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores".

**Isaías 58:6-7:** Las bendiciones del ayuno apropiado

**Isaías 58:13-14:** "[Retrátete] [...] de hacer tu voluntad en mi día santo, y [llámalo] delicia".

**Jeremías 1:4-5:** "Antes que te formase en el vientre [...] te di por profeta a las naciones".

**Ezequiel 3:16-17:** El profeta es "atalaya a la casa de Israel".

**Ezequiel 37:15-17:** La Biblia y el Libro de Mormón "serán uno solo en tu mano".

**Daniel 2:44-45:** Dios "levantará un reino que no será jamás destruido".

**Amós 3:7:** "... Jehová el Señor [...] revel[a] su secreto a sus siervos los profetas".

**Malaquías 3:8-10:** Las bendiciones de pagar el diezmo

**Malaquías 4:5-6:** Elías "hará volver [...] el corazón de los hijos hacia los padres".

## Nuevo Testamento

**Mateo 5:14-16:** "Así alumbré vuestra luz delante de los hombres".

**Mateo 11:28-30:** "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar".

**Mateo 16:15-19:** Jesús dijo: "... a ti te daré las llaves del reino de los cielos".

**Mateo 22:36-39:** "Amarás al Señor tu Dios [...]. Amarás a tu prójimo".

**Lucas 2:10-12:** “[Q]ue os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”.

**Lucas 22:19-20:** Jesucristo mandó que participáramos de la Santa Cena “en memoria de [Él]”.

**Lucas 24:36-39:** “... porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo”.

**Juan 3:5:** “... el que no naciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”.

**Juan 3:16:** “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito”.

**Juan 7:17:** “El que quiera hacer la voluntad de él conocerá si la doctrina es de Dios”.

**Juan 17:3:** “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo”.

**1 Corintios 6:19-20:** “... vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo”.

**1 Corintios 11:11:** “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón”.

**1 Corintios 15:20-22:** “... así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados”.

**1 Corintios 15:40-42:** En la resurrección hay tres grados de gloria.

**Efesios 1:10:** Dios reunirá “todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos”.

**Efesios 2:19-20:** La Iglesia está edificada “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”.

**2 Tesalonicenses 2:1-3:** “... el día del Señor [...] no vendrá sin que antes venga la apostasía”.

**2 Timoteo 3:15-17:** “... las Sagradas Escrituras [...] te pueden hacer sabio para la salvación”.

**Hebreos 12:9:** El Padre Celestial es el “Padre de los espíritus”.

**Santiago 1:5-6:** “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios”.

**Santiago 2:17-18:** “... la fe, si no tiene obras, es muerta”.

**1 Pedro 4:6:** “... también ha sido predicado el evangelio a los muertos”.

**Apocalipsis 20:12:** “... Y fueron juzgados los muertos [...] según sus obras”.

## Libro de Mormón

**1 Nefi 3:7:** “... Iré y haré lo que el Señor ha mandado”.

**2 Nefi 2:25:** “Adán cayó para que los hombres existiesen; y existen los hombres para que tengan gozo”.

**2 Nefi 2:27:** “... son libres para escoger la libertad y la vida eterna [...], o [...] la cautividad y la muerte”.

**2 Nefi 26:33:** “... todos son iguales ante Dios”.

**2 Nefi 28:30:** Dios dará “a los hijos de los hombres línea por línea, precepto por precepto”.

**2 Nefi 32:3:** “... Deleitaos en las palabras de Cristo; porque he aquí, las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer”.

**2 Nefi 32:8-9:** “... debéis orar siempre”.

**Mosíah 2:17:** “... cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, solo estáis al servicio de vuestro Dios”.

**Mosíah 2:41:** “... aquellos que guardan los mandamientos de Dios [...] son bendecidos en todas las cosas”.

**Mosíah 3:19:** “... despoj[aos] del hombre natural, y [haceos] santo[s] por la expiación de Cristo el Señor”.

**Mosíah 4:9:** “Creed en Dios [...], creed que él tiene toda sabiduría”.

**Mosíah 18:8-10:** “... bautiza[os] en el nombre del Señor, como testimonio [...] de que habéis concertado un convenio con él”.

**Alma 7:11-13:** “Y él saldrá, sufriendo dolores, aflicciones y tentaciones de todas clases”.

**Alma 34:9-10:** “... es necesario que se realice una expiación [...], un sacrificio infinito y eterno”.

**Alma 39:9:** “... no te dej[es] llevar más por las concupiscencias de tus ojos”.

**Alma 41:10:** “... la maldad nunca fue felicidad”.

**Helamán 5:12:** “... es sobre la roca de nuestro Redentor [...] donde debéis establecer vuestro fundamento”.

**3 Nefi 11:10-11:** “... me he sometido a la voluntad del Padre en todas las cosas desde el principio”.

**3 Nefi 12:48:** “... [sed] perfectos así como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.

**3 Nefi 27:20:** “... venid a mí y sed bautizados [...], para que seáis santificados por la recepción del Espíritu Santo”.

**Éter 12:6:** “... no recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe”.

**Éter 12:27:** “... si los hombres vienen a mí [...], entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos”.

**Moroni 7:45-48:** “... la caridad es el amor puro de Cristo”.

**Moroni 10:4-5:** “... [pedid] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo [...]; y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas”.

## Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

**José Smith—Historia 1:15-20:** José Smith vio “a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción”.

**Doctrina y Convenios 1:30:** “... la única iglesia verdadera y viviente”.

**Doctrina y Convenios 1:37-38:** “... sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo”.

**Doctrina y Convenios 6:36:** “Mirad hacia mí en todo pensamiento; no dudéis; no temáis”.

**Doctrina y Convenios 8:2-3:** “... hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo”.

**Doctrina y Convenios 13:1:** El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo”.

**Doctrina y Convenios 18:10-11:** “... el valor de las almas es grande a la vista de Dios”.

**Doctrina y Convenios 18:15-16:** “... ¡cuán grande no será vuestro gozo si me trajereis muchas almas!”.

**Doctrina y Convenios 19:16-19:** “... yo, [Jesucristo], he padecido estas cosas por todos”.

**Doctrina y Convenios 21:4-6:** “... recibiréis [la] palabra [del profeta] [...] como si viniera de mi propia boca”.

**Doctrina y Convenios 29:10-11:** “... con poder y gran gloria me revelaré desde los cielos [...] y moraré en rectitud con los hombres sobre la tierra mil años”.

**Doctrina y Convenios 49:15-17:** “... el matrimonio lo decretó Dios”.

**Doctrina y Convenios 58:42-43:** “... quien se ha arrepentido de sus pecados es perdonado”.

**Doctrina y Convenios 64:9-11:** “... a vosotros os es requerido perdonar a todos los hombres”.

**Doctrina y Convenios 76:22-24:** “... por [Jesucristo] [...] los mundos son y fueron creados”.

**Doctrina y Convenios 82:10:** “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo”.

**Doctrina y Convenios 84:20-22:** “... en sus ordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad”.

**Doctrina y Convenios 88:118:** “... buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.

**Doctrina y Convenios 89:18-21:** Las bendiciones de vivir la Palabra de Sabiduría

**Doctrina y Convenios 107:8:** “El Sacerdocio de Melquisedec [...] tiene poder y autoridad [...] para administrar en las cosas espirituales”.

**Doctrina y Convenios 121:36, 41–42:** “... los derechos del sacerdocio [...] no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de la rectitud”.

**Doctrina y Convenios 130:22–23:** “El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos [...]; así también el Hijo; pero el Espíritu Santo [...] es un personaje de Espíritu”.

**Doctrina y Convenios 131:1–4:** “... el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio”.

**Doctrina y Convenios 135:3:** José Smith sacó “a luz el Libro de Mormón, que tradujo por el don y el poder de Dios”.

## Cuadro de lectura diaria de las Escrituras

Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	(29)	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31













































































































































